

## Desarrollo económico de Mendoza. Perspectivas a futuro

Consejo Empresario Mendocino - CEM  
 Federación Económica de Mendoza - FEM  
 Unión Industrial de Mendoza - UIM

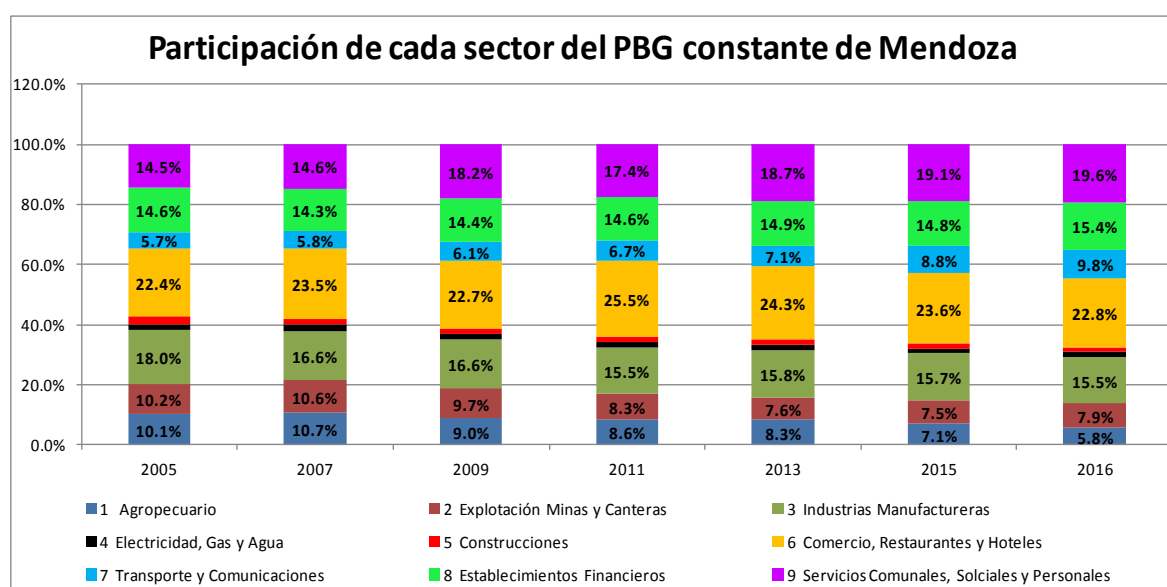
Mendoza es una provincia con recursos naturales y humanos que le permitieron destacarse en el país y el mundo a pesar de contar con fuertes limitantes.

Posee una matriz productiva con diversas actividades económicas. Cuenta con una importante superficie cultivada, una importante industria derivada del agro y del petróleo; recursos hidrocarburíferos, mineros y energéticos, industrias de base creativa y tecnológica como así también industrias soporte tales como la metalmecánica y la madera. Asimismo, posee un desarrollo de servicios diversos: construcción, logística, turismo, salud, educación, transporte, entre otros.

Nuestra provincia cuenta con una localización geográfica alejada de los grandes mercados o centros de consumo, pero estratégica en el corredor bioceánico. Mendoza se ha desarrollado sobre la base de sus tres oasis y debe continuar avanzando en la tecnificación del recurso hídrico e impermeabilización en la red de riego, para avanzar así en el desarrollo económico sin inconvenientes. El 93% del agua tiene como destino el sector agrícola, solo el 15% del riego de los cultivos vitivinícolas está presurizado y el 11% de la red de regadío está impermeabilizada.

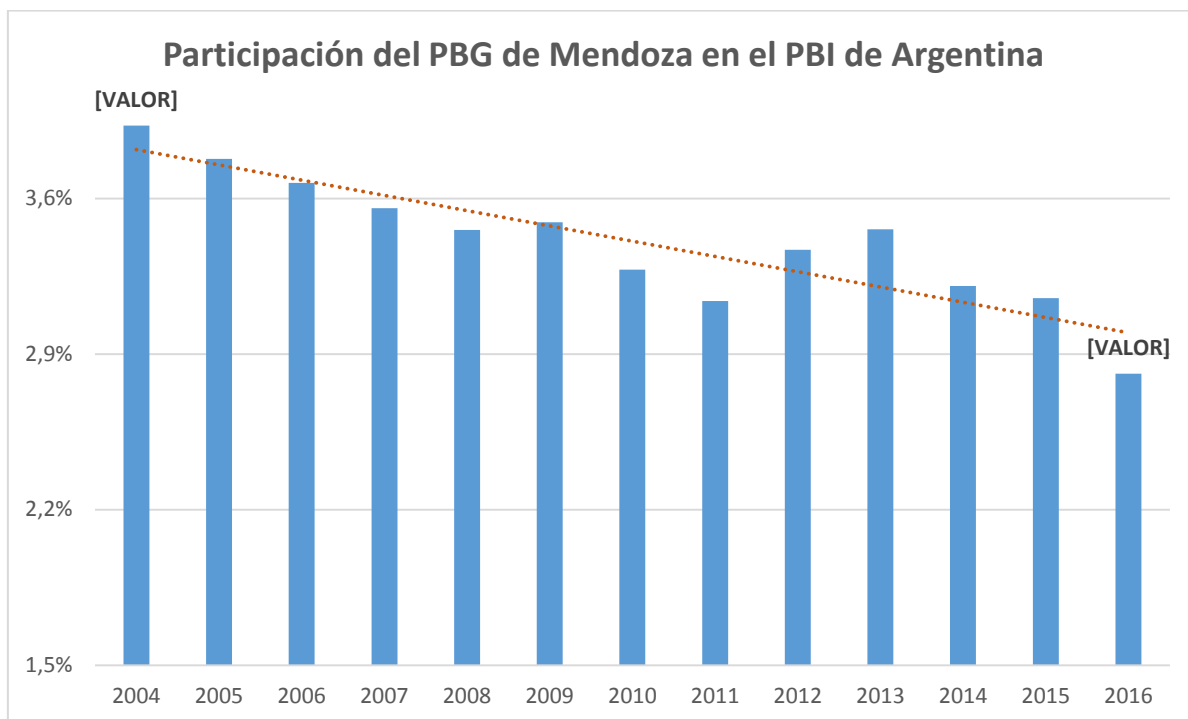
También en Mendoza se forman profesionales y técnicos en una importante cantidad de disciplinas, que han posibilitado a través de la investigación aplicada generar y agregar valor a través de nuevos procesos y productos.

Sin embargo, hace décadas que la actividad productiva en general viene mostrando signos de debilitamiento, con una importante pérdida de dinamismo en las actividades tradicionales y otras innovadoras, que si bien muestran señales de crecimiento, no alcanzan a compensar la desaceleración en las primeras.



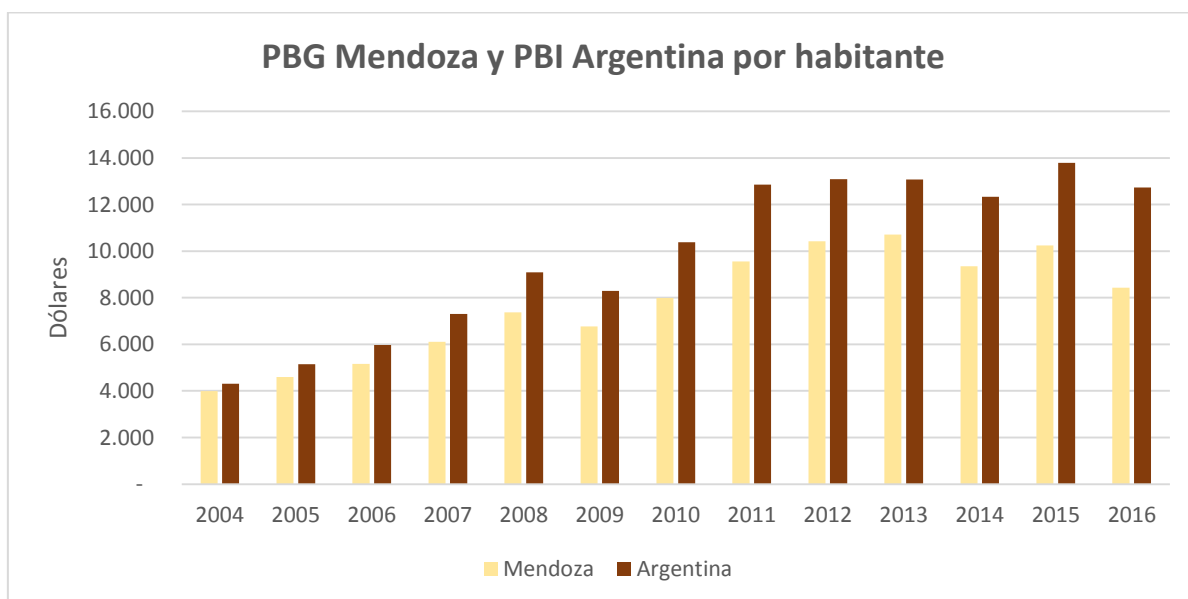
Fuente: Elaboración propia en base a DEIE.

En los últimos años se observa un crecimiento de los sectores de servicios y comercio en detrimento de las actividades industriales y primarias.



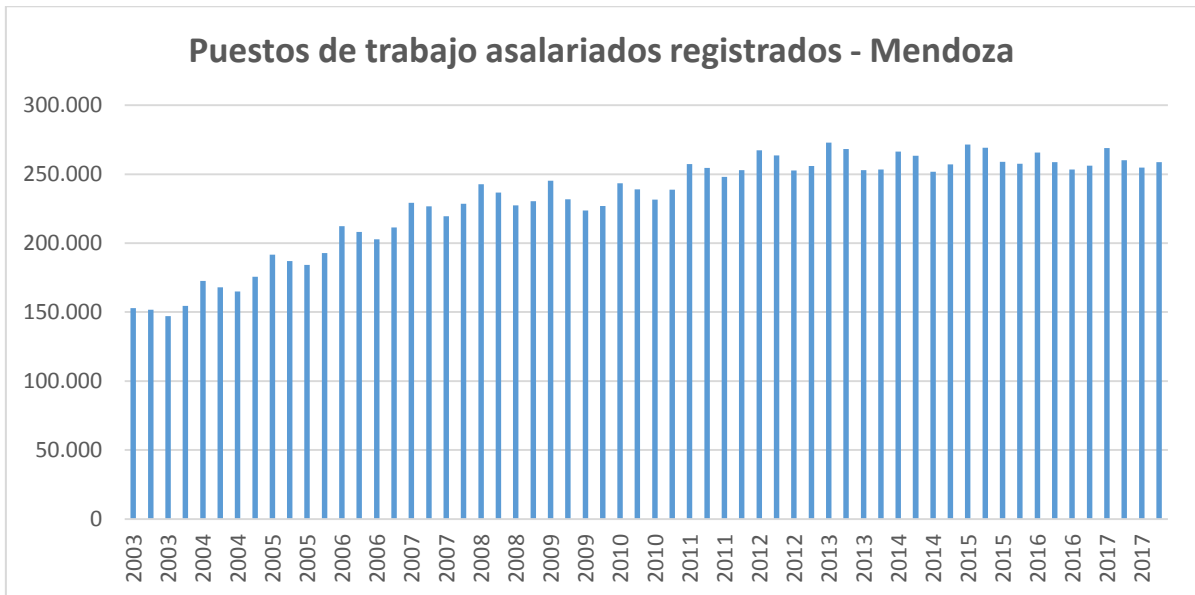
Fuente: elaboración propia en base a datos de INDEC, BANCO MUNDIAL y DEIE.

Desde una perspectiva de largo plazo, Mendoza exhibe un débil desempeño económico. Entre 2004 y 2016 el Producto Bruto Geográfico de Mendoza disminuyó su participación considerablemente en el Producto Bruto Interno de Argentina, bajando desde un 3,9% a un 2,8%. Esto tuvo su correlato en el PBI por habitante de Mendoza respecto al de Argentina: cayó desde un 93% al 66% en ese mismo período.



Fuente: elaboración propia en base a datos de INDEC, BANCO MUNDIAL y DEIE.

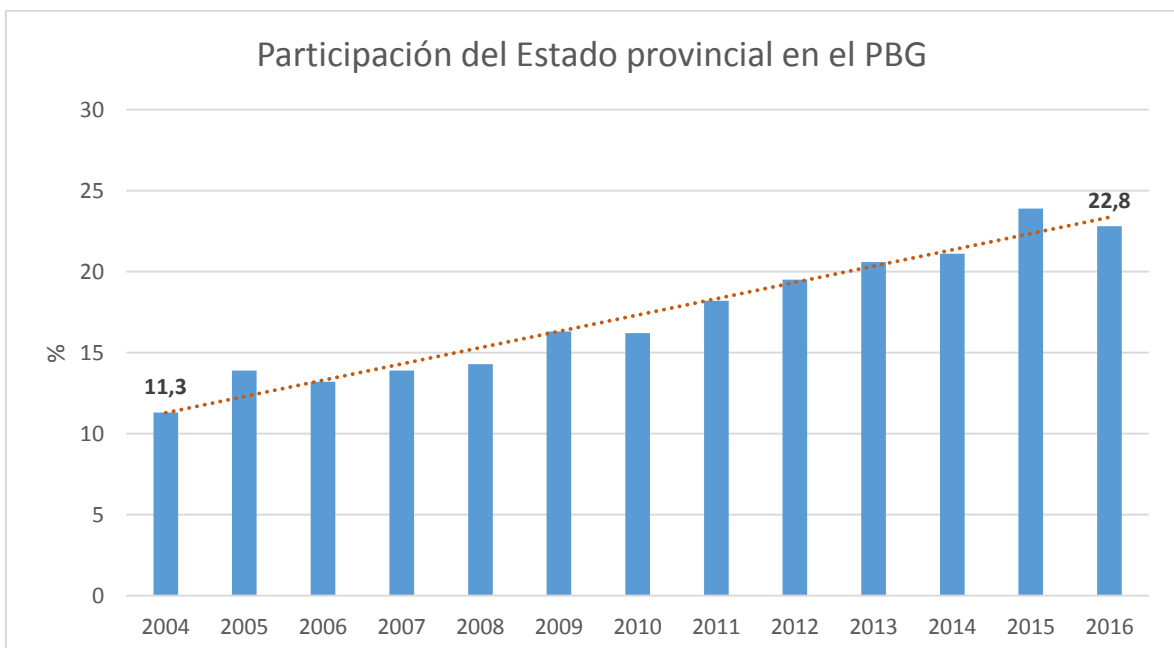
Como resultado de las limitaciones productivas locales, la capacidad de generación de empleos formales del sector privado de Mendoza experimentó una marcada desaceleración. El ritmo de creación de empleos privados formales pasó de un 8% anual en el periodo 2003-2007 a solo un 2% en 2008-2013, incluso por debajo del promedio nacional. Dicha tendencia se ha mantenido en los últimos años.



Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.

Mendoza ha perdido la capacidad de generar puestos de trabajo formales necesarios para sumar al mercado laboral, sea porque están desempleados o porque se encuentran en situación de informalidad y que perciben sueldos con capacidades adquisitivas cada vez menores.

Al débil desempeño económico de Mendoza, la baja capacidad de generación de puestos de trabajo formales y a salarios insuficientes para garantizar un adecuado nivel de vida de los trabajadores, se suma que el Estado creció en tamaño y necesidad de ingresos, representando en la actualidad casi una cuarta parte del Producto Bruto Geográfico de Mendoza. Así, desde el año 2004, el peso relativo del sector público en relación a la economía aumentó poco más del 100%, sin una contrapartida palpable, de similar proporción, en mejores servicios a la población o infraestructura productiva adecuada para el desarrollo de los diferentes sectores económicos de Mendoza por ejemplo.



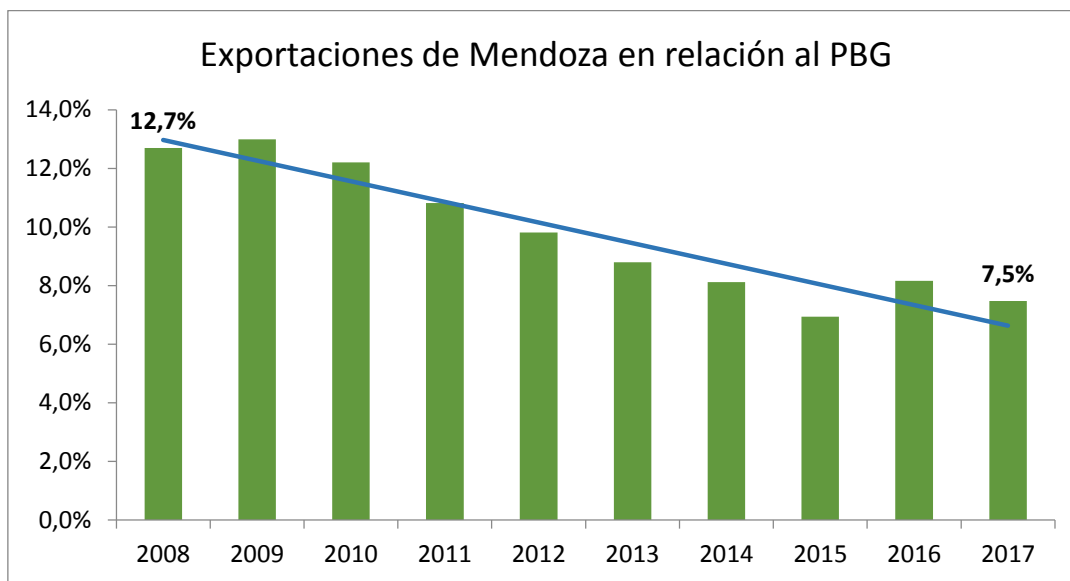
Fuente: Elaboración propia en base a DEIE y Ministerio de Hacienda de Mendoza.

Nota: El Total de Egreso Presupuestario incluye el pago de intereses y pago de deuda.

De la mano del mayor peso del gasto público en la economía, y dada la necesidad de financiarlo, la presión tributaria provincial se duplicó desde el 3,8% en 2008 al 7,5% del PBG en 2017, impulsada por aumentos significativos, un lustro atrás, de las alícuotas del impuesto a los ingresos brutos.

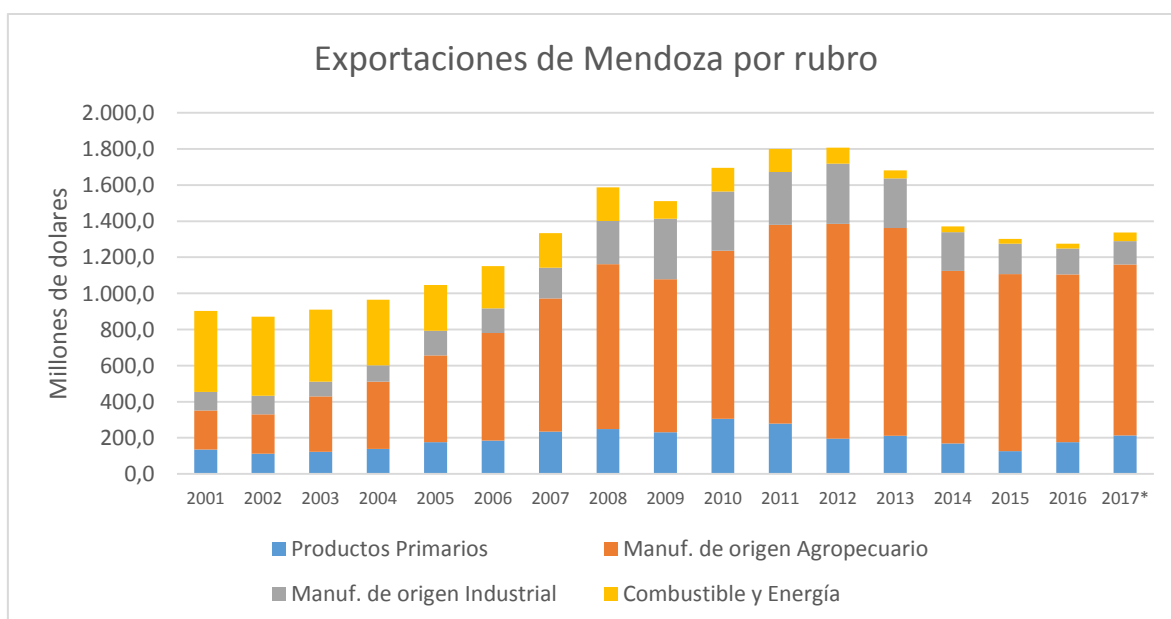
Sin embargo, cabe mencionar que en los dos últimos ejercicios fiscales se destaca una notable reducción del déficit corriente, que alcanzó los \$1.083 millones en 2016 y \$144 millones en 2017, luego de los \$2.476 millones en 2015. Cabe destacar también el compromiso de reducir los impuestos provinciales, de bajar la carga impositiva mediante el cumplimiento de lo acordado en el Consenso Fiscal. Se advierte también, un esfuerzo por ordenar la administración pública, introducir mejoras en la prestación de servicios a los ciudadanos, promover las inversiones mediante incentivos fiscales, ordenar el desarrollo de actividades económicas como es el caso de la petrolera, todas ellas en un contexto de actividad económica compleja.

Respecto al desempeño de las exportaciones de Mendoza, han tenido una débil performance, lo que se ve reflejado en la participación de los envíos de productos al exterior en el Producto Bruto Geográfico (PBG); dicha participación ha caído un 40%, representando actualmente solamente el 7,5% del PBG.



Fuente: elaboración propia en base a datos de DEIE.

Asimismo, cabe mencionar la caída en el valor total de las ventas de productos al exterior en los últimos años. El 71% de las exportaciones mendocinas del 2017 corresponden a Manufacturas de Origen Agropecuario, seguidas por los Productos Primarios con el 16% y las Manufacturas de Origen Industrial con el 10%. En los últimos 10 años se verifica un incremento de la participación de las MOA, que pasaron del 58% al 71%, una fuerte caída de la participación del rubro Combustibles y Energía, y la estabilidad relativa de los Productos Primarios.



Fuente: elaboración propia en base a datos de DEIE.

Es importante observar que el valor total de las exportaciones del 2017 se encuentra en el mismo nivel que en el año 2007.

En 2017 Mendoza exportó U\$S693 por habitante, ubicándose 14° entre las provincias argentinas, por debajo del promedio nacional de U\$S 1.327/hab. Otros países de la región como Chile y México alcanzaron los U\$S3.802 y U\$S3.202 por habitante respectivamente. Comparando el desempeño exportador de otros países vitivinícolas tales como Australia, Chile y Nueva Zelanda, se observan ratios de exportaciones per cápita más elevados respecto de Argentina y Mendoza, fruto de políticas comerciales y exportadoras de largo plazo, de una orientación hacia mercados del continente asiático (50,4% en el caso de Australia y 43,1% de Chile) y de niveles de competitividad de sus economías y de climas de negocios que les permiten explotar su potencial exportador apoyados en el valor de sus recursos naturales y de sus productos agroindustriales, recursos que, en muchos casos, nuestro país y nuestra provincia poseen.

Estamos ante una situación insostenible: los altos niveles de inflación y tasas de interés, las dificultades en el acceso al financiamiento, los niveles récord de presión impositiva del Estado nacional, provincial y municipal, están llevando a una fuerte disminución (en algunos casos nula) de rentabilidad de muchas actividades económicas y pérdida de competitividad, y con ello a la incapacidad para generar nuevos puestos de trabajo.

Este diagnóstico que presentamos es para reflexionar sobre la situación económica de Mendoza, pero fundamentalmente para debatir y proyectar el futuro, identificando los sectores que podrán impulsar la economía, generar valor agregado, incrementar las exportaciones, generar empleo y mayores ingresos para todos los ciudadanos.

Es nuestra intención que este documento sea la base para un diálogo maduro, realista, aportar al debate con una visión sobre todo prospectiva de Mendoza, asumiendo cada uno las responsabilidades que tiene.

La salida a mediano y largo plazo al difícil panorama descrito es tal vez simple de enunciar, aunque seguramente difícil de implementar: desarrollar nuevas actividades y fomentar las actuales como el turismo recreativo, de reuniones, enoturismo, la agroindustria, el petróleo no convencional, el desarrollo de una minería responsable, energías renovables y las industrias de base creativa y tecnológica, incrementando así el volumen y/o el valor agregado de la producción local para generar mayores ingresos que derramen a todos los eslabones de la cadena.

Lamentablemente observamos que ninguna de las alternativas planteadas ha logrado grandes progresos en Mendoza, ya que no se ha conseguido desarrollar nuevas actividades que sinergicen y tengan impacto que dinamice la matriz productiva, a excepción del enoturismo que carece aún de infraestructura necesaria para poder seguir creciendo de manera significativa, por ejemplo.

Los pocos sectores tradicionales que apostaron por realizar inversiones y agregar valor a su producción no han alcanzado los beneficios esperados por una combinación de factores que jugaron en contra, tales como el constante aumento de la presión tributaria municipal, provincial y nacional, los desequilibrios de la economía nacional, como el tipo de cambio y la inflación, entre otros más.

Se puede observar, con preocupación, que las posibilidades de desarrollar actividades productivas vinculadas a los recursos naturales en las últimas décadas han sido sepultadas por una “matriz de decisiones”, tomadas desde los organismos del poder ejecutivo y ámbitos legislativos (provinciales y municipales). Decisiones, en muchos casos, promovidas por la presión y exigencia de sectores de la sociedad que se arrojan una representación general y mayoritaria que no tienen.

Consideramos que estamos lejos de haber agotado con profundidad el debate en el cual la sociedad y su clase dirigente sean absolutamente conscientes de las implicancias que tiene para su futuro ampliar o no los horizontes productivos. Hoy, la minería en Mendoza es de hecho considerada una actividad casi ilícita.

Desde el sector empresario representamos, en su gran mayoría a micro, pequeñas y medianas empresas comprometidas con la Provincia, su gente y su futuro. Creemos impostergable encarar de una vez por todas el debate del crecimiento y desarrollo económico de Mendoza a largo plazo.

Todas las actividades económicas son importantes, pero no podemos desconocer que hay actividades que tienen un impacto que acelera el crecimiento de cientos de pequeñas industrias, dinamizando la economía y la eficiencia en la generación de mayor empleo.

Como empresarios, hemos decidido dar un primer paso en este camino del consenso y trabajo en una agenda común. Hoy, el CONSEJO EMPRESARIO MENDOCINO, la FEDERACIÓN ECONÓMICA DE MENDOZA y la UNION INDUSTRIAL DE MENDOZA comparten una misma mesa de trabajo con una misma preocupación: el crecimiento, el desarrollo económico y la generación de empleo para nuestra provincia.

Es indispensable entender que cuando hablamos de generar empleo y desarrollo económico hablamos de frenar el crecimiento de la pobreza, la cual presenta índices insostenibles a nivel nacional y provincial, datos públicos y reconocidos por todos.

Los empresarios somos generadores de riqueza y no se puede seguir sosteniendo sistemas que dejan a miles de personas en situación vulnerable frente a la vida en Mendoza.

Creemos que es una visión sesgada pensar que la generación de empleo, inversiones y desarrollo es solo una responsabilidad del sector empresario. Sin dudas somos actores centrales, y este documento expresa nuestra voluntad de hacernos cargo de la parte que nos toca. Pero también debemos decir con absoluta claridad y contundencia, que sólo podemos desarrollarnos en condiciones de competitividad, con estabilidad económica, que posibilite proyectar a mediano y largo plazo en un marco de reglas de juego claras (generadas en el trabajo conjunto y consensos de los diferentes actores) que se mantengan en el tiempo, algo que en los últimos 20 años no hemos logrado como país ni como Provincia.

La historia de Mendoza ha mostrado con elocuencia el resultado y los destinos de grandes proyectos, planes o programas que pretendían cambiar el destino de nuestra provincia. Por eso, queremos que esto sea parte de la agenda de nuestra Legislatura, órgano máximo de la expresión de representatividad del pueblo. Solo de esta manera daremos un sólido carácter de institucionalidad a un tema tan urgente para la realidad de Mendoza.

Estamos convencidos que todos los sectores de la sociedad tienen derecho a expresarse y manifestarse en este debate, pero que deberá ser esta casa de las leyes, como representante del pueblo mendocino la que, en definitiva, llegue a los consensos y decisiones que aporten a la construcción de un futuro mejor.